

Boletín del FMI

LA ECONOMÍA MUNDIAL

Lagarde insta a tomar medidas colectivas para restablecer la confianza

Boletín Digital del FMI
15 de septiembre de 2011



Lagarde: Un aspecto del reequilibrio para lograr la recuperación consiste en volver a trasladar la demanda del sector público al sector privado, cuando este sea capaz de soportar la carga (Foto del FMI).

- El crecimiento mundial continúa, pero a ritmo más lento
- Los problemas de endeudamiento en los países avanzados han provocado un aumento del riesgo que afecta la estabilidad financiera
- El camino hacia la recuperación pasa por la reparación, la reforma, el reequilibrio y la reconstrucción

A medida que la incertidumbre sigue sacudiendo los mercados financieros mundiales, los gobernantes deben actuar de forma mancomunada para abordar los tres desafíos fundamentales a los que se enfrenta la economía mundial: las presiones de endeudamiento que socavan el crecimiento, el riesgo de inestabilidad en el centro del sistema económico mundial y las tensiones sociales, señala la titular del FMI.

“Creo que existe un camino hacia la recuperación, pero es mucho más angosto que antes y sigue estrechándose. Para recorrerlo, necesitamos una firme voluntad política en todo el mundo, necesitamos liderazgo en lugar de comportamientos arriesgados, cooperación en lugar de competencia, acciones en lugar de reacciones”, declaró la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, el 15 de septiembre en el Centro Woodrow Wilson en Washington, D.C.

Su discurso fue una antesala de las [Reuniones Anuales del Banco Mundial y el FMI](#), donde se espera que las autoridades económicas mundiales analicen las perspectivas económicas del mundo y busquen formas de restablecer la confianza.

Las reuniones se realizarán en medio de una agudización de la crisis de endeudamiento en la zona del euro, de crecientes tensiones financieras en los países avanzados y de datos desalentadores que presagian una recuperación mundial más lenta, particularmente en los países avanzados. En los mercados emergentes, el panorama de crecimiento es más favorable, pero hay desafíos, como las presiones inflacionarias, la gestión del fuerte crecimiento del crédito y los crecientes déficits en cuenta corriente.

Varios países de Oriente Medio y el Norte de África se enfrentan a la tarea de transformar sus economías tras períodos de agitación social, como se debatió en la reciente [reunión de la Asociación de Deauville](#) del Grupo de los Siete (G-7). Y si bien su desempeño económico es razonable, los países de ingreso bajo siguen siendo muy vulnerables a la dislocación económica en el resto del mundo.

El FMI publicará su pronóstico actualizado sobre la economía mundial el 20 de septiembre. Aproximadamente 13.000 autoridades encargadas de formular políticas, representantes del sector privado y la sociedad civil, periodistas y miembros del sector académico asistirán a las Reuniones Anuales, que este año se celebrarán los días 23 y 24 de septiembre.

Sobreendeudamiento

A corto plazo, un obstáculo clave para la recuperación es el endeudamiento de las economías avanzadas. En Estados Unidos, los hogares con una carga excesiva de deuda siguen reacios a gastar y necesitan algo de alivio. En Europa, la incertidumbre con respecto a la sostenibilidad de la deuda soberana continúa socavando la confianza, y los bancos europeos necesitan reservas de capital suficientes para apoyar el crecimiento, puntualizó Lagarde.

“El magro crecimiento y los balances débiles —de los gobiernos, las instituciones financieras y los hogares— interactúan negativamente, y eso genera una crisis de confianza y reprime la demanda, la inversión y la creación de empleo.”

Aumento de los riesgos de la estabilidad financiera

Una segunda cuestión, a más largo plazo es el aumento de los riesgos que afectan la estabilidad financiera y que se derivan de la interconexión que caracteriza a la economía mundial. Dada la persistencia de los problemas de deuda, estos riesgos están en aumento.

“En nuestro mundo interconectado, los temblores económicos en un país pueden tener repercusiones rápidas y poderosas en todo el mundo, sobre todo si su epicentro se encuentra en las economías de importancia sistémica”, explicó Lagarde.

Crecientes tensiones sociales

Las tensiones sociales son evidentes en muchas partes del mundo, no solo en los países que atraviesan ajustes profundos. El desempleo mundial ha alcanzado un máximo sin precedentes, y corre el riesgo de que se arraigue, especialmente entre los jóvenes.

“Aquí puedo distinguir varios hilos entrelazados: un nivel persistentemente alto de desempleo, sobre todo entre las generaciones jóvenes; una austeridad fiscal que está carcomiendo las protecciones sociales; la percepción de que ‘Wall Street’ goza de más prioridad que la gente de la calle, y el legado de que el crecimiento en muchos países benefició predominantemente a las esferas más altas de la sociedad”, dijo Lagarde.

Reparación, reforma, reequilibrio, reconstrucción

Para hacer frente al riesgo creciente de un retroceso en lugar de un avance de las economías principales, las autoridades tienen que abordar cuatro dimensiones de política básicas, señaló Lagarde.

- **Reparación.** Las economías avanzadas necesitan planes creíbles a mediano plazo para estabilizar y reducir los coeficientes de endeudamiento público. Pero una consolidación demasiado apresurada puede ser perjudicial para la recuperación y las perspectivas de empleo. Por lo tanto, el desafío consiste en navegar entre dos peligros: el de perder la credibilidad y el de socavar el crecimiento.
- **Reforma.** El sector financiero en particular necesita más reformas. Aún existen deficiencias sustanciales en aspectos como la supervisión, los sistemas de resolución transfronteriza, las instituciones demasiado importantes para quebrar y los sistemas bancarios paralelos. Se necesita cooperación internacional en todas las dimensiones para evitar el arbitraje regulatorio. Y se precisan reformas en otros ámbitos también, como el de las medidas para la creación de empleo.
- **Reequilibrio.** En primer lugar, la demanda tiene que volver a trasladarse del sector público al sector privado, cuando este goce de suficiente fuerza para soportar la carga. Esto aún no ha sucedido. En segundo lugar, también se necesita que la demanda mundial pase de los países con déficit externo a los países con superávit externo; al reducirse el gasto y aumentar el ahorro en las economías avanzadas, los mercados emergentes clave tienen que tomar el relevo y empezar a generar la demanda necesaria para impulsar la recuperación mundial.
- **Reconstrucción.** Los países de ingreso bajo en particular deben reconstruir sus márgenes de maniobra para la aplicación de políticas económicas —como por ejemplo los saldos fiscales—, que les fueron tan útiles durante la crisis y que les servirán para protegerse de tormentas futuras. Esto asimismo ayudará a crear un margen para la inversión pública en pro del crecimiento y para las redes de protección social.

La función del FMI

Lagarde señaló que el FMI —con sus 187 países miembros— está en una situación ideal para fomentar medidas mancomunadas entre todos sus países.

- El FMI puede ayudar a detectar los riesgos y las oportunidades que surgen de la interdependencia entre las economías.
- Mediante su asesoramiento en materia de políticas, el FMI puede arrojar luz sobre cuestiones fundamentales —crecimiento, factores de vulnerabilidad y efectos de contagio— y puede ayudar a orientar la cooperación internacional.
- El financiamiento del FMI puede crear un margen de maniobra para que los países superen varios desafíos económicos inmediatos.
- A más largo plazo, el FMI también puede ayudar a construir un sistema financiero internacional más seguro y estable.

El órgano que orienta las políticas del FMI, el Comité Monetario y Financiero Internacional, se reunirá el 24 de septiembre. Posteriormente, el Grupo de los Veinte (G-20) países de economías industrializadas y emergentes se reunirá en Cannes del 3 al 4 de noviembre para debatir formas de reforzar la cooperación económica mundial.